

¿Habrá avispas este verano? Las papeleras, alfareras y asiáticas tienen todo a su favor

En los últimos años, al entorno español se han añadido especies de avispas exóticas que llegan por acción voluntaria o involuntaria de los humanos. Las claves de su éxito son que tienen pocos competidores, depredadores y parásitos, y que encuentran los recursos necesarios para aumentar su abundancia y ampliar su distribución.

Josep Maria Bas Lay

3/6/2026 12:25 CEST



Las avispas visitan las granjas de colmenas para capturar la abeja de la miel, que necesitan para alimentar a sus larvas. / Unsplash

La primavera y el verano es época de avispas. Molestas, irritantes, muchas veces construyen sus nidos en zonas urbanas, bajo tejados, en jardines y en diversas estructuras. Se trata de situación que genera **mucha interacción con los humanos**, con riesgo de picaduras y problemas derivados si no se tiene cuidado.

“ Las avispas desempeñan un papel importante en muchas interacciones de la naturaleza, ya sea como depredadoras o

”

como polinizadoras

Existen poco más de un centenar de especies de véspidos en toda España. La mayoría son especies solitarias, como las avispas alfareras, que a menudo pasan desapercibidas. Más conocidas son, sin embargo, las **avispa sociales**, como las papeleras, con sus nidos de celdas hexagonales, que construyen con material vegetal y agua.

A menudo no las aceptamos, pero hay que decir que desempeñan un **papel importante** en muchas interacciones de la naturaleza, ya sea como depredadoras o como polinizadoras; unos roles estratégicos para la estructura y el equilibrio de las redes de interacción en la naturaleza.



La avispa asiática devora colmenas, rompe el equilibrio natural y amenaza la salud

Eva Rodríguez

La avispa asiática sale de su refugio en primavera

La mayoría de estas avispas son autóctonas, pero en los últimos años se han añadido **especies exóticas** que llegan por acción voluntaria o involuntaria de los humanos, como es el caso de la avispa asiática (*Vespa velutina*).

“ Las claves de su éxito son que tienen pocos competidores, depredadores y parásitos, y que encuentran los recursos necesarios para aumentar su abundancia y ampliar su distribución ”

No ha sido una aparición natural, sino **provocada por el movimiento de mercancías desde China**, con la primera detección en Francia en 2004.

Desde entonces se ha extendido rápidamente por toda Europa, a una media de 50–60 km anuales. Se considera una especie invasora, especialmente por sus impactos demostrados sobre el sector primario de la apicultura.

Las claves de su éxito son que **tienen pocos competidores**, **depredadores y parásitos**, y que encuentran los recursos necesarios para aumentar su abundancia y ampliar su distribución.

¿Cuáles son sus escondites?

La avispa asiática presenta un ciclo de vida de un año. Las reinas fecundadas del año anterior, que salen de sus **refugios invernales** hacia febrero-marzo, construyen por sí solas los nidos embrionarios en lugares protegidos, a poca altura.

En ellos ponen los primeros huevos fecundados, de los que nacen las **avispas obreras**. A partir de ese momento, la reina ya no sale del nido. Serán las obreras quienes trabajarán e iniciarán la búsqueda de los recursos necesarios (azúcares, proteína, celulosa y agua) para hacer crecer el nido hacia un nido primario.

“ *El principal impacto demostrado de esta especie es sobre el sector de la apicultura, especialmente cuando los nidos son medianos o grandes en verano y otoño* ”

Más adelante, generalmente construirán un **segundo nido** más grande, llamado secundario. Lo harán en una zona más elevada, como copas de árboles, cornisas de edificios, salientes de paredes o cuevas en acantilados.

Es aquí, ya hacia el otoño, cuando aparecen los machos (de huevos no fecundados) y las reinas vírgenes. Los machos fecundarán a estas reinas, que se prepararán para pasar el invierno en algún lugar resguardado y protegido.

El resto de la colonia va muriendo (reina vieja, obreras y machos) al entrar el invierno. Y así se inicia **un nuevo ciclo**. Además del efecto social, con casos graves sobre la salud de las personas, el principal impacto demostrado de esta especie es sobre el **sector de la apicultura**,

especialmente cuando los nidos son medianos o grandes en verano y otoño.

‘Bufé libre’ permanente en los panales

Las avispas visitan las granjas de colmenas para encontrar el “bufé libre” de proteína (la abeja de la miel, *Apis mellifera*) que necesitan para alimentar a sus larvas. Los visitan de **forma periódica y recurrente**.

Esto supone que capturan abejas obreras delante de las colonias, con la consiguiente **afectación directa** de la recolección de néctar y polen, la pérdida de reservas y un debilitamiento general de las colonias de abejas, que las hace más vulnerables a enfermedades y a factores ambientales adversos.

La gran **capacidad de dispersión** de las nuevas reinas, que pueden volar varios kilómetros en un solo día, contribuye a la rápida expansión y a la presión constante sobre las granjas de colmenas. Por todos estos motivos que se hace imposible su erradicación en las zonas donde ya ha llegado. Todo juega a su favor.

Mejores opciones para combatirlas

No hay estudios que demuestren que determinadas acciones sean efectivas para minimizar su impacto, como por ejemplo **trampear reinas en primavera**. Ahora bien, sí se puede mejorar el manejo y la gestión de las granjas de colmenas in situ desde el sector de la apicultura, en función de la presencia de esta especie.

Los apicultores realizan trashumancia para evitar su presencia y ajustan temporalmente el movimiento de las colonias, o utilizan **distintas herramientas** para proteger las colmenas de la abeja de la miel, aunque presentan limitaciones, especialmente en periodos de alta presión.

“ *Toda la información científica disponible sobre la gestión de la avispa asiática es clave como estrategia para establecer protocolos que permitan su control* ”

La opción prioritaria desde el Grupo de Investigación de Biología Animal de la Universidad de Girona son las trampas Koldo adaptadas (KBA),

modificadas a partir del diseño original del apicultor Koldo Belasko. Esta trampa está diseñada para **capturar obreras y reinas de manera selectiva** delante de las colmenas sin afectar a las abejas, permitiendo un control más sostenible y aplicable en granjas de distintos tamaños.

Toda la información científica disponible y la que se pueda generar en el futuro sobre la gestión de la avispa asiática es clave como estrategia para establecer protocolos que permitan su control, ya sea para reducir los riesgos para las personas, para otros polinizadores o para la **protección de las colonias de abejas de la miel**. En este último caso, no se compromete la producción de miel y otros productos apícolas, y se establece un control selectivo y sostenible. La avispa asiática ha llegado para quedarse.

Josep Maria Bas Lay es profesor e investigador de la Universitat de Girona.

Derechos: **Creative Commons**.

TAGS

AVISPAS

| AVISPA ASIÁTICA

| ESPECIES INVASORAS

| PICADURAS

|

Creative Commons 4.0

Puedes copiar, difundir y transformar los contenidos de SINC. [Lee las condiciones de nuestra licencia](#)

